

ESCULTISMO Y EDUCACIÓN FÍSICA EN CANARIAS (1912-1920)

ANTONIO S. ALMEIDA AGUIAR
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Departamento de Educación
aalmeida@dedu.ulpgc.es

Resumen: Uno de los movimientos juveniles que mayor repercusión ha tenido en la historia de la educación ha sido los *Boy Scouts*. Fundado en 1907 por el general Baden Powell, tenía como fin la mejora social de la juventud inglesa. La extensión de la asociación *scout* fue rápida y en todo el mundo. En España, al igual que en Canarias, fue introducida en 1912 por los militares. Entre los principales puntos de la pedagogía *scout* está la importancia de la educación física en el desarrollo del ser humano como parte integrante de su educación. Precisamente, la educación física y su extensión en Canarias deben mucho al escultismo. En el presente artículo trataremos de determinar los orígenes de la asociación en las islas, con especial incidencia en el consejo local de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, así como la trascendencia que tuvo en la juventud la incorporación de la educación física como parte de la educación general.

Keywords: *Boy Scouts*, Physical Education History, Canary Islands History.

Summary: One of the most important youth movements in the history of education has been the *Boy Scouts*. Founded in 1907 by General Baden Powell, whose aim was to improve the social conditions of the English youth. The wide-ranging scope of the *scout's* association developed rapidly across the globe. In Spain, as in the Canary Islands, it was started in 1912 by the military. Its main educational functions include physical education in developing the personal growth of human beings as an integral part of their overall education. Indeed, physical education and its development in the Canary Islands owe much to the *scout* movement. In the present paper we will explore the origins of the association in the islands, with emphasis on the local council in Las Palmas de Gran Canaria.

1. INTRODUCCIÓN

La aparición del escultismo como asociación juvenil en los primeros años del siglo XX, supuso un importante avance en la incorporación de la educación activa y de la educación física en el ámbito extraescolar. Siguiendo las reflexiones que han realizado los profesores Cuadrado (1974), Martínez (1985) y Cruz (1995), analizamos el escultismo desde la perspectiva de la historia de la educación, y más concretamente en el marco de la educación física y su implantación en Canarias. En esta línea de pensamiento, como ha señalado Cruz (1995: 11), hemos querido indagar:

Quizá la perspectiva desde la cual el asociacionismo scout manifiesta toda su amplia gama de matices es la de la Historia de la Educación. (...) En nuestra opinión, el escultismo debe ser encuadrado y estudiado, fundamentalmente, como un movimiento formativo de ámbito extraescolar. Sin minusvalorar otros posibles puntos de vista, pensamos que es desde dicho enfoque donde adquiere sus auténticas dimensiones.

Igualmente, Martínez ha sido tajante al señalar al escultismo como movimiento educativo (MARTÍNEZ, 1985: 151):

... según Baden Powell, "una escuela de civismo mediante el arte de la vida de los bosques"; con un método bien establecido basado en la observación y la deducción, empleando el juego como medio pedagógico, cuyo marco de actuación era la naturaleza y canalizador, en provecho exclusivo de los propios educandos, del romanticismo e idealismo adolescentes; empleaba además una especial dinámica de grupos, ideada a partir del comportamiento

natural de los muchachos, y tenía como credo pedagógico la autoeducación mediante el sentido de la responsabilidad y el ideal de servicio.

Creado por el militar inglés Baden Powell en 1907 para la mejora de la instrucción militar de las unidades destinadas a las colonias, sus buenos resultados le llevaron a orientar sus propuestas hacia los jóvenes civiles británicos. Con su obra, *Scouting for Boys* (1908), aspiraba a mejorar la preparación del cuerpo social inglés para que la nación continuara ocupando un lugar privilegiado en el concierto internacional. Baden Powell centra su programa en el niño, multiplicando sus responsabilidades con respecto a las exigidas por el orden social. El joven actúa por sí mismo porque, con plena libertad, asume una promesa que mantendrá no sólo consigo mismo, sino con el grupo al que pertenece. De esta manera, asumirá cada vez una mayor responsabilidad con los otros compañeros. En el fondo de este pensamiento, subyace la idea británica del *self-government* (gobierno de uno mismo), puesta de moda en la centuria decimonónica por algunos reformadores educativos, entre ellos Thomas Arnold, al que se le considera el introductor del deporte en el sistema educativo inglés de las *public schools* (ALMEIDA, 2002). Sin embargo, el militar inglés modifica en cierta manera el concepto de *self-government*, ya que más que el autogobierno, su propósito es favorecer la autoeducación en un medio natural.

Si la escuela ha intentado poner en contacto al educando con la naturaleza, básicamente en el sentido de respeto al medio ambiente, la búsqueda de la naturaleza que plantea Baden Powell no se limita a que el niño pasee o aprenda contenidos en el bosque, sino a sustraer lo más

posible las facilidades de la vida cotidiana, intentando desarrollar en él las necesidades básicas del hombre. De esta manera, se aproxima al método educativo de Decroly. Este pedagogo belga, además de apoyarse en la actividad espontánea del niño, sugerida por las necesidades esenciales de la vida, constituía los conocidos *centros de interés*. Estas necesidades básicas las organizaba Decroly en cuatro fundamentales: necesidad de nutrirse, necesidad de luchar contra la intemperie, necesidad de defenderse de peligros y enemigos y necesidad de actuar, de trabajar sólo o en grupo, de recrearse. Por tanto, Baden Powell sigue los principios educativos de la Escuela Nueva, que preconizaba la necesidad de la actividad interesada del educando.

Así, la vida del muchacho debía ser solamente la que se aproxima a la naturaleza, capaz de descubrir pistas, de levantar tiendas de campaña, de prepararse la comida, de reconocer a los animales y las plantas, de curarse sin disponer de una farmacia, etc. Además, un ser preparado para hacer frente a toda dificultad se convertirá, en cierta manera, en el ciudadano que sabrá defender al país y dar respuesta ante la injusticia y la opresión.

Aunque, en ocasiones, se ha relacionado el movimiento *scout* con una formación de carácter militar, cercano a los batallones escolares (ALMEIDA, 1999), la propia estructura interna de su funcionamiento y sus fines educativos, disipa cualquier duda. La prensa local recoge unas palabras de Baden Powell que manifiesta claramente su desvinculación con la actividad militar¹:

La institución de los Boy Scouts no tiene absolutamente carácter militar, es únicamente una adaptación de la vida montañesa. Sin duda, el valor y el patriotismo

mo, que se fomenta en los Boy Scouts, los ponen en mejores condiciones para defender a la patria, si algún día fuese necesario, e incidentalmente el ejercicio y la práctica que hacen en el campo, con los conocimientos útiles que aprenden, el alfabeto de señales, las exploraciones, la conducción de despachos, etc., los modelan de manera que cada uno de ellos podría ser un excelente soldado. Pero no predisponemos a los muchachos a la guerra, ni al derramamiento de sangre, ni tampoco les enseñamos ejercicios militares.

Al margen del acusado matiz militarista, mencionado con anterioridad, la reivindicación de su carácter pedagógico y regeneracionista es, sin embargo, incuestionable. En él se conjugan varios factores: la pedagogía activa, el contacto con la naturaleza, la vida comunitaria, el ejercicio de responsabilidades, la educación por lo concreto, el sistema progresivo, la cuidadosa adecuación del educando etc. (CUADRADO, 1974: 129). Es por ello que en el esquema educativo del movimiento escultista la vida al aire libre y las excursiones constituyeron un método pedagógico por excelencia, tanto para la formación física como intelectual y moral de los jóvenes. En la línea marcada por Locke, se consideraba el ejercicio físico como fuente de salud e higiene, al mismo nivel que cualquier otro tipo de educación.

Indudablemente, el interés de Baden Powell por la educación física es plenamente manifiesto en sus escritos. Ésta se sustentaba en tres principios básicos (CIEZA, 2001):

Forma parte de una educación integral y está integrada. La educación física es entendida como elemento decisivo para el desarrollo integral de cada persona, e integrada en otros tres pilares básicos en la pedagogía *scout*: el carácter, la des-

treza y el servicio.

Es una educación preferentemente natural, cuya finalidad es adquirir hábitos de ejercitarse físicamente en espacios abiertos.

Es una educación de actitudes, hábitos y conocimientos, que responsabiliza al individuo de su propio cuerpo, con una clara finalidad de conservar la salud. Para conseguir este objetivo, es fundamental mantener una disciplina, un hábito en la práctica diaria

Al mismo tiempo, la práctica escultista se enmarca en las directrices de la construcción social del cuerpo. Después de consolidarse la imagen mecánica del cuerpo en los siglos anteriores, en el siglo XX se produce lo que algunos autores han denominado el "cuerpo motórico". En cierto sentido, *se vuelve a un modelo organicista-vitalista clásico en el que hay una organización del todo, semejante a un organismo vivo que funciona gracias a una motorización del cuerpo humano en el que las partes no se agregan como una mera suma sino como un todo de carácter vitalista* (BETANCOR, SANTA-ANA y VILANOU, 2001: 66). El deportista, en el contexto del cuerpo a motor, consume oxígeno (combustible) para poder producir energía. En este sentido, el movimiento *scout*, junto a otras tendencias educativas (higienismo o el método natural de Hébert), promocionan la vuelta del cuerpo a la naturaleza como la "fábrica" en la que se suministra el aire puro que necesita el cuerpo. De esta manera, el interés por la realización de ejercicios respiratorios al aire libre, no es más que un ejemplo de la promoción de dichas actividades en las prácticas educativas siguiendo una tendencia médico-higiénica. Un cuerpo sano evitaba así la concentración de los microbios patógenos que tradicionalmente encontraban en los espacios cerrados su caldo de cultivo.

2. LOS INICIOS DEL MOVIMIENTO SCOUT EN ESPAÑA

En España serán los militares quienes lo implanten. Esto trae consigo una arraigada tradición militar, sobre todo en los primeros momentos, que se verá reflejado incluso en las crónicas que sobre este tema hemos consultado. Efectivamente, la introducción del movimiento en nuestro país se produjo en la primera década del siglo pasado bajo la tutela del capitán Teodoro Iradier y Herrero. Años más tarde, esta iniciativa da lugar a la *Asociación Nacional de los Exploradores de España*, al ser aprobados sus estatutos el 30 de julio de 1912 por el Gobierno Civil de Madrid². Posteriormente sería reconocida de forma oficial por el Ministerio de Instrucción Pública, de acuerdo con la Real Orden de 12 de febrero de 1914 (MARTÍNEZ, 1985: 155). La temprana incorporación del escultismo en España, debemos buscarlas en el propio contexto histórico.

El desastre colonial de 1898 supuso la pérdida de los últimos enclaves de un pasado imperial esplendoroso. La sensación de fracaso se unió al retraso en todos los ámbitos del territorio nacional con respecto a los principales países europeos. Las diferencias existentes entre la España "real" y la "oficial", generó un movimiento ideológico encabezado por Joaquín Costa, Lucas Mallada y Manuel Picavea, que pretendía la regeneración del país mediante la realización de reformas sociales, económicas y políticas. Efectivamente, como respuesta a la crisis multifactorial en que se hallaba sumergida España a finales del siglo XIX, surgió lo que se conoce como *regeneracionismo*. Sobre este término "impreciso y ambiguo", en palabras de Jover Zamora, convergen un conjunto de manifestaciones sociopolíticas e ideológicas que responden, según el

mismo autor a una serie de circunstancias (JOVER, 1990: 338-339):

... a la actitud de una burguesía media, disconforme con el sistema y con la praxis política de la Restauración. Una corriente ideológica, de orientación reformista, de impostación predominantemente positivista –aunque no exenta de sólidas aportaciones krausistas, historicistas y tradicionalistas, estrechamente conectada con la realidad social recién aludida e impregnada, como ella, de una fuerte carga utópica.

Las pérdidas de las últimas colonias arreciarán un, iniciado ya con anterioridad, discurso reformista, frecuentemente adoptado por regionalistas y nacionalistas, y que se prolongará durante el siglo XX. A este movimiento, de corte mesocrático, le animará el propósito de acometer la modernización económica, social y política de un país "enfermo" o "degenerado", para aproximarlos al nivel de los países más desarrollados de la Europa occidental. Distintas serán las maneras de cumplir con estos proyectos de modernización, ya que, dentro del abanico regeneracionista, nos encontramos con los más moderados, inmersos dentro del mismo sistema político restaurador como Francisco Silvela o Antonio Maura, y a su lado otros situados al margen del sistema, y por tanto más críticos, entre los que destaca especialmente el ya mencionado Joaquín Costa.

Dentro de esa búsqueda de nuevas soluciones, algunas líneas de actuación se dirigieron hacia las nuevas generaciones. Los jóvenes, en cierta manera, representaban un futuro más esperanzador y digno. En este contexto de regeneración aparecieron los *scouts* como modelo de organización juvenil (CRUZ, 1995: 28). Los principios escultistas encajaban de esta mane-

ra con la búsqueda de nuevos horizontes para la nación: el explorador cumplía sus deberes, practicaba un código de honor basado en la generosidad, el sacrificio a favor de los más débiles y la hidalguía, la superación de la desigualdad entre las clases sociales, favorecer la cooperación social y la utilización de los juegos al aire libre como método de formación física y formación del carácter.

El escultismo, de otro lado, en cuanto actividad que ponía al niño en contacto con la naturaleza a través de las excursio-

nes, y no como práctica escolar reglada, ofrecía la posibilidad de que gran cantidad de niños españoles de extracción social variada se ejercitasen físicamente (RUIZ Y PALACIO, 1999: 153). De hecho, los seguidores del movimiento *scout* lo consideraban como una institución no formal de gran importancia para la educación popular. Su extensión en el país fue rápida, pasando de 1500 jóvenes en 1912 a 10 000 exploradores en 1930 (LÓPEZ, 1986).

Figura 1. Juramento de la Promesa *Scout* ante la bandera (1914)



Fuente: Archivo Guillermo Rodríguez Padrón. Postal Publicitaria del Código del Explorador.

3. ORGANIZACIÓN Y PROYECCIÓN SOCIAL DEL ESCULTISMO EN CANARIAS

Indudablemente, la crítica situación que vivía el Archipiélago Canario a principios de la centuria pasada, encontraría en movimientos asociativos como éste una válvula de escape para una población juvenil con escasos recursos educativos. Según la estadística de 1907, el porcentaje de asistencia regular a la escuela no alcanzaba el 3% de la población (FERRAZ, 1997). El problema fundamental

del precario desarrollo de la educación formal en Canarias responde, sin duda, a la combinación simultánea de distintos factores: escasa preocupación gubernamental por la educación del pueblo, falta de recursos económicos de los ayuntamientos para el mantenimiento de los centros escolares, una mentalidad rentista del valor de los hijos, la intransigencia de los poderes fácticos de la sociedad hacia las ideas avanzadas, etc., son algunas de las causas que justifican el alto índice de analfabetismo y el retraso de la educación en la población de las islas en el trán-

sito del siglo XIX y XX. En este contexto, por tanto, habría que entender la aparición del escultismo en Canarias.

Una de las ventajas del movimiento *scout* con respecto a otras asociaciones de finalidad similar, es que su constitución en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria se hizo en el seno de una sociedad recreativa ya existente, lo que supone que aparezca registrada en los libros de actas. Efectivamente, en septiembre de 1913, el *Real Club Náutico de Gran Canaria* tomó la iniciativa de crear una sección de *Exploradores Canarios*, con objeto de proporcionar a la infancia un “deporte” que influyera poderosamente en su desarrollo físico e intelectual³. Según consta en las actas, la finalidad de los *Boy Scouts* era la de organizar expediciones para vigorizar la naturaleza infantil, desarrollar su cultura y establecer estrechos lazos con la niñez de otras regiones. Como las sociedades de *Exploradores Españoles* dependían de una organización central, el asunto quedó pendiente de solicitar la oportuna autorización al comité directivo establecido en Madrid, así como de sus estatutos⁴. Sin embargo no existen en las actas del Náutico más referencias sobre los trámites de la petición. La prensa acogió con elogios el nacimiento del *Comité Provincial de Exploradores de España* en la ciudad⁵.

La consulta en otras fuentes documentales, nos ha llevado a situar los inicios de la actividad escultista en la capital de la isla a partir de noviembre de ese mismo año, más concretamente con la llegada de la Península del Capitán de Infantería Emilio Ferrer Valdivielso⁶, quien se convertiría en el primer presidente de la organización *scout* en Las Palmas. Muy pronto estableció vínculos con la elite social de la ciudad, teniendo contactos con personas influyentes, como el presidente del Náutico, Gustavo Navarro Nieto⁷. Junto a él participarían toda una serie de

hombres vinculados directamente con la extensión de la educación física en la ciudad, aunque desde otros ámbitos. La primera junta directiva del *Comité Provincial* que hemos localizado (1914) estaría formada por los siguientes miembros⁸: presidente, Emilio Ferrer Valdivielso; secretario, Alberto Delgado; tesorero, Salvador Bautista; instructores, Jaime Company, Ojeda, Ralny, Castellano, Aranguren y Larrad.

El interés de Ferrer Valdivielso por la incorporación de la educación física entre las nuevas generaciones, le lleva a plantear distintos proyectos, entre los que destacaríamos además del movimiento *scout*, la creación de una *Escuela de educación rítmica* (1915), siguiendo la metodología innovadora de Dalcroze. Por otro lado, escribió un libro donde analizaba la educación con el título *Un problema nacional* (1911). La labor efectuada, tanto desde un punto de vista teórico como práctico, supuso un avance en la incorporación de la educación física en la sociedad gran Canaria. Además, sus reflexiones sobre la gimnasia sueca coincidirían años después con las recomendaciones aprobadas en Madrid sobre la extensión de éste método en los jóvenes escultistas.

Al poco tiempo de la creación del *Comité Provincial*, la prensa local, sobre todo a través de *La Provincia*⁹, empieza a publicar artículos con el fin de que la población conozca las actividades de esta asociación, además de su importancia educativa en las jóvenes generaciones¹⁰. Las propias declaraciones de Baden Powell, sobre las actividades de los exploradores españoles realizadas con motivo del *jamboree* (encuentro) internacional celebrada en Birmingham, son presentadas a la opinión pública¹¹:

Los exploradores españoles hicieron magníficas prácticas de ambulancia y pri-

mera cura, y lo hicieron particularmente bien porque tienen cuidado en desnudar al paciente y poner a la vista la parte que se supone lesionada (...). Además, los españoles hicieron primores manejando el lazo. Los franceses practicaron un buen ejército con un carro de expedición, y los polacos bailaron y cantaron aires de su país.

Uno de los artículos más extensos publicados en la época, llegando incluso a ser la portada del periódico en esa edición, fue *Los exploradores canarios. Institución Patriótica*¹². La primera finalidad que indica el texto sobre la acción del *Club Náutico* con la fundación de los *scouts*, es “hacer Patria”¹³. Según esta y otras referencias que iremos analizando, los exploradores fueron vistos por las fuerzas vivas de la nación como una organización afín, la cual podía ser útil para inculcar en un sector de la juventud, valores y hábitos próximos a su proyecto político y social. La sintonía ideológica entre las fuerzas conservadoras y la organización *scout* resultó manifiesta. Como es fácil de imaginar, el objetivo era encuadrar a la población infantil y juvenil en una organización destinada a socializarla de acuerdo con las ideas y normas de conducta del grupo. Los recursos empleados (elogios y recompensas) permitirían hacer de los exploradores receptores y emisores de los mensajes dictados desde el poder y dirigidos a inculcar el respeto a la autoridad y lealtad a la patria como modelo de comportamiento.

Las ideas de patriotismo y de servicio a la nación, son algunas de las metas que se establecen en los primeros estatutos nacionales (CRUZ, 1995: 33):

... desarrollar en la juventud el amor a Dios y a la Patria, el respeto al Jefe del estado, a las leyes de la nación, el culto al ho-

nor, la iniciativa, el sentimiento del deber y de la responsabilidad, la disciplina, la solidaridad, el vigor y las energías físicas.

Precisamente, para “hacer patria” era necesario crear una juventud sana, fuerte y caritativa, y esto sólo se conseguía a través de la educación. Inculcando en el niño desde sus primeros años de vida los principios de la moral y el honor, y fortaleciendo el cuerpo a través de los ejercicios físicos, se conseguiría la prosperidad y el progreso del país. Estos mismos principios, son utilizados por los medios locales para anunciar la asociación *scout* en la isla:

*La importancia mundial de la ciudad de Las Palmas: la necesidad de renovar el ambiente moral, del que todos rengamos; y la ineludible obligación que todo ciudadano de contribuir al progreso y prosperidad de su patria, impone la fundación en esta ciudad de la Benemérita asociación*¹⁴.

En este mismo artículo, se recogen las principales bases de la asociación: edad de ingreso, la Promesa o Ley Scout, obligaciones, la seña, los exámenes, los grados, los diplomas, los uniformes, la organización y el sistema, las reuniones, las excursiones, etc. La organización general de los *scouts* se estructuraba en agrupaciones o tropas. Éstas se dividían en grupos, los grupos en secciones y las secciones en patrullas. Los chicos se ordenaban en cuatro categorías según la edad: primera, de 10 a 13 años; segunda, de 13 a 15; tercera, de 15 a 18 y cuarta, de 18 a 21. Existía además la categoría de aspirantes o lobatos, de 9 a 12 años. La tropa era coordinada por un jefe, el grupo por un instructor, la sección por un subinstructor y la patrulla por un guía. En cuanto a las patrullas, había tres como mínimo, com-

poniéndose cada una de seis u ocho niños bajo el mando de otro niño responsable de su conducta. A todos ellos se les impartían enseñanzas sobre la Ley *scout*, campamentos, dotes de observación, marinaje, caballería, salvamento, resistencia y patriotismo.

Meses más tarde, el propio Ferrer Valdivielso publica un artículo en el que trata de analizar de dónde viene el término *scout*, cuáles son sus objetivos y qué medios había que utilizar para conseguirlos. Con estos propósitos escribe *Los Boy Scouts*. ¿Qué son los Boy Scouts?¹⁵

Sin duda, el discurso regeneracionista está latente en todo el texto. La educación de las nuevas generaciones es el eje en el que gira todo el documento. A estos jóvenes, en opinión de Ferrer, sólo les faltaban los medios, los recursos y las facilidades para conseguir la prosperidad del hombre y de la Patria. Uno de los medios para conseguir esta “nueva raza”, era la educación a través del ejercicio físico y el contacto directo con la naturaleza¹⁶:

Los Boy Scouts organizados en agrupaciones convenientemente informadas, viven con una saludable y provechosa disciplina, practican la vida a pleno aire, las excursiones, el campamento en las inmediaciones de las ciudades siempre que esto sea posible; aprenden a conocer prácticamente las plantas, los árboles, los animales, las necesidades de la vida, las virtudes cívicas, todo, en fin, lo que es útil por medio de amenas conferencias que sus directores les dan en pleno campo. Cada día que salen de excursión, aprenden a comer; a saltar, a nadar, a construir una balsa y puentes, a encontrar un rastro, una pista, a orientarse de día y de noche, a guisar al aire libre, a curar a los heridos, a apagar incendios.

En más de una ocasión, este discurso será utilizado por el capitán de infantería para elogiar y ennoblecer la asociación que preside. Este es el caso de una carta que dirige al alcalde de la ciudad para solicitar una subvención. Los argumentos utilizados son suficientemente esclarecedores¹⁷:

La moderna Institución Los Exploradores de España, por sus fines y objetivos, no ha podido ser de mayor utilidad que en esta isla. Ha predominado en general en España, en punto a educación de la juventud y de la niñez, el descuido o la indiferencia por la vigorización física, ha sido triste patrimonio del niño y del adulto la indiferencia por la disciplina, por el orden, por la urbanidad y sin temor a exagerar, la ausencia de respeto a las leyes, ideas, personas e instituciones (...). Estos males se ven agudizados en determinadas clases sociales, y tal vez porque los veamos más de cerca nos parecen más arraigados en la juventud y niñez de nuestra isla. A desarraigar y hacer desaparecer esos males sociales, responde la Institución aludida que, creada por el pueblo inglés, ha ido extendiéndose (...).

El esquema planteado por Ferrer Valdivielso en su escrito, coincide a grandes rasgos, con el diseñado por el propio fundador de los *scout*, caracterizado por un gran sentido pragmático. Incluía en este planteamiento educativo la educación del carácter a través de determinadas cualidades cívicas y morales; en segundo lugar, la educación física, fortaleciendo la salud y el vigor; en tercer lugar, el desarrollo de la habilidad y destreza con capacidades manuales y actitud intelectual; y por último, el estímulo del espíritu de servicio. La educación de las diversas cualidades se conseguía mediante prácticas y

ejercicios concretos. Nuevamente, el artículo *Los exploradores de Gran Canaria*, aplaude la iniciativa del capitán Ferrer e incide en las ideas que acabamos de mencionar¹⁸:

No es un juego de niños lo que se ha inaugurado: es un sistema de fortalecimiento físico y de disciplina moral que está dando en muchos países inmejorables frutos. No es el cultivo del deporte por el deporte: es antes que eso, aunque eso también entra en las reglas de vida y acción de los boy scout, un plan vigorizador tanto del espíritu como del cuerpo de los muchachos legionarios; es la educación de los instintos, la orientación recta de las pasiones, el aprendizaje práctico, anticipado, de la actuación física y de los deberes de la ciudadanía. Es la formación libre del hombre frente a la naturaleza, llevando como guía segura la luz total de los grandes ideales modernos, los que concentran el catecismo de cultura de los pueblos verdadera y profundamente civilizados. Todo ello, en un sentido muy amplio que abarca las distintas manifestaciones y fases de la evolución humana, puede llamarse salud.

Desde la perspectiva de la historia de la educación física, el escultismo se situaba frente a las viejas escuelas gimnásticas decimonónicas, es decir, Amorós, Clías, Jahn, Ling, etc. Junto a ellas, ha indicado Martínez, se desarrollaban las nuevas tendencias que despuntaban con el siglo, cuyo nacimiento la sociología del deporte estudia con la transformación de las mentalidades, a la que también acompañó una mutación de las ideas educativas (MARTÍNEZ, 1985: 152).

Jacques Ulmann (1988) también ha puesto de manifiesto la trascendencia de la educación física en la obra powelliana. Si bien es cierto que algunas actividades físicas como el juego, las excursiones y el

contacto con la naturaleza habían sido utilizadas por algunas escuelas, Ulmann indica que con el escultismo adquieren, por un lado, más diversidad y fantasía, y por otro, menos nacionalismo y militarismo. Lo importante es que en el escultismo la educación física adquiría, siguiendo la concepción de Locke de integrar lo físico y lo intelectual, plena consideración como preparación a la existencia (ULLMANN, 1988: 310): *puede que nunca se haya valorado tanto la educación física como cuando se la disuelve en una educación global (intelectual, moral y física), de la que termina por no ser sino un aspecto.*

El escultismo proponía los ejercicios como fuente de salud y ocasión para el desarrollo de la fuerza y las prácticas de higiene; recomendaba los deportes, salvo en su forma profesional o deporte espectáculo, y aconsejaba huir de dependencias como el tabaco, alcohol, etc. Pero sobre todo, como ha señalado Ulmann (1988: 311), ideó una nueva concepción de la educación física:

... superó el estadio en el que tantas doctrinas proclamaron su intención de no valorar la educación física por debajo de las otras formas de educación...; ideó un esquema educativo tan unificado que a duras penas reservó lugar a la educación física. Ni educación moral e intelectual sin educación física, ni educación física sin educación moral e intelectual: la educación prepara simultáneamente para el vigor, la comprensión y la asunción de las causas nobles. Jamás se había otorgado tanto a la educación física.

La implantación del movimiento scout en la ciudad fue rápida y efectiva. Así, en una de las excursiones celebradas en febrero de 1914, se habla de que participaron alrededor de doscientos muchachos¹⁹. Tres meses después, en la Alameda de

Colón se realizó el acto de entrega de la bandera a los exploradores por parte de las Damas Protectoras de la población, indicando *El Explorador*, órgano nacional de la asociación, que el número de *scouts* ascendía a cuatrocientos²⁰. Las excursiones y las largas marchas, incluso las visitas a otras islas, constituyeron el núcleo principal de las actividades de los exploradores. La práctica regular del excursionismo, de esta manera, se popularizó y sirvió de modelo para otras instituciones juveniles posteriores.

No obstante, tenemos noticias de la existencia de un consejo local *scout* en Guía en 1912, fecha anterior al consejo de la capital grancanaria²¹. No sabemos si Ferrer Valdivielso tuvo algo que ver en

esta creación, ya que en 1905 estuvo destinado en este pueblo, antes de su llegada a Las Palmas de Gran Canaria. Lo que sí tenemos es constancia de los instructores y miembros de la institución. Fueron Eduardo Ruiz Ramírez, impulsor del comité local, el capellán Constantino de Lucas, Pedro Saavedra García, Santiago Bañolas, C. Mendoza y Bienvenido Moraleda²². Las instalaciones del casino sirvieron durante muchos años como local para realizar las distintas actividades. En la revista de la asociación se menciona la existencia de varios consejos locales en las islas capitalinas²³. Además del pueblo de Guía, en el Comité Provincial de Las Palmas existió otro consejo local en el pueblo de Gáldar.

Figura 2. De derecha a izquierda, José Pérez, Nicolás Molina, Augusto Hernández, el instructor Perico Saavedra, Tomás Estévez, Fortunato Estévez y Manolo Hernández (1912).



Fuente: Archivo Guillermo Rodríguez Padrón. Grupo de *scout* de Guía.

Significativa fue la excursión que realizaron los *scout* de Las Palmas de Gran Canaria al pueblo de Guía. La visita supuso todo un acontecimiento social en el pueblo. Fueron recibidos por las máximas autoridades, tanto civiles, militares y eclesiásticas, como no podía ser menos. A ello se unió la acogida de los compañeros del grupo *scout* de esa localidad, que los alojaron en sus casas para pasar la noche. Entre las actividades realizadas, destacamos algunas de las señaladas en la prensa²⁴:

... A la entrada de la ciudad, y acompañados por su Ilma. el Sr. Obispo y las Autoridades civiles y militares, esperaban los scouts de Las Palmas y Guía. (...) Una vez terminada la formación en la plaza y la construcción del "asta" e hiszar la bandera al son del himno explorador (...) fue el almuerzo (...). Por la tarde, y ante el Sr. Obispo y Autoridades construyeron puentes, pasarelas, etc., y ejecutaron ante el admirado público todos los ejercicios que el scout practica...

Efectivamente, también la gimnasia y los deportes estuvieron presentes en los programas de los exploradores canarios, de ahí que la prensa reseñe con frecuencia estas prácticas. La carrera, la lucha, el remo, la natación fueron los predilectos; el fútbol, por su vinculación con el profesionalismo, fue rechazado. La práctica regular de la gimnasia sueca había sido recomendada por la Asamblea Nacional de 1914, que acordó conceder a la educación física un lugar preferente en las actividades de los *scouts*, preparando para ello a los instructores y proporcionándoles asesoramiento médico.

Con los mismos fines, la Sección de Instrucción del Comité Provincial de los Exploradores de España de Gran Canaria, publica en diciembre de 1914 el artí-

culo *La educación física de los exploradores*²⁵. En él se indica la importancia de extender la educación física a través de la práctica de la gimnasia respiratoria, en los dos centros de mayor influencia en la educación del niño: la escuela y la familia. Sin necesidad de aparatos complementarios, la gimnasia respiratoria venía a ocupar un papel relevante en cuestiones como la higiene, salud, la estética, la obesidad, el bienestar corporal, el malhumor, etc.

Aunque el texto habla de la familia, parece que el contenido no va dirigido a todas las familias, sino a aquellas que conforman un grupo social e intelectual consciente de los beneficios de esta práctica. A partir de estos grupos, la educación corporal debía extenderse no sólo a sus hijos, sino al resto de la sociedad²⁶:

Por estas y otras razones que la brevedad de los presentes apuntes, me impiden desarrollar, las familias ilustradas deben constituirse en centros de irradiación de éstas como de todas las prácticas cultas. (...) En la azotea, en la galería de la casa, o en el comedor, en la misma sala de dormir, el padre o la madre debieran dirigir cotidianamente ejercicios de gimnasia respiratoria de sus hijos, haciéndose por la salud de ellos y por la salud propia el sacrificio de cinco minutos al día. Nos parece que no es mucho pedir.

Junto a la familia, la escuela era el otro eje dinamizador de estas prácticas. Los maestros tendrían que ser partícipes en la formación corporal de los jóvenes. De nada serviría, como indica el texto, que los exploradores se ejercitasen físicamente todos los domingos, si durante la semana no tuviesen un lugar ni la orientación adecuada para seguir con la "saludable práctica"²⁷.

Al igual que sucedía con otras sociedades juveniles de la época, los motivos económicos fueron la causa de la desaparición de muchas de estas instituciones. En ocasiones, la celebración de actos benéficos era el único camino para recaudar fondos. Junto a esto, la solicitud de donaciones a entidades públicas y privadas, solía ser la otra vía a seguir. Por último, las “damas distinguidas” de la ciudad formaban un grupo benefactor que se encargaba de recaudar dinero a través de otras sociedades culturales de mayor tradición en la ciudad, u organizando eventos de distinta índole.

Los exploradores no quedaron al margen de estos problemas. Una de las sociedades que contribuyó al sostenimiento de los *scout* fue el *Círculo Mercantil*. En una de las sesiones de la junta directiva, se leyó el comunicado en el que los exploradores ofrecían un puesto en el cuadro de socios de honor a la entidad capitalina, aceptando ésta y suscribiendo a la institución cinco pesetas mensuales²⁸. Dos meses después, el Cuadro de Damas Protectoras de los Exploradores de España en Las Palmas se dirige al *Mercantil* solicitando fondos para la organización de una tómbola benéfica. Los objetivos eran dos: por un lado, la compra de la bandera del grupo, y por otro, costear los uniformes y equipos de los jóvenes que carecían de medios para ello. La junta acordó contribuir con la cantidad de diez pesetas²⁹. Estos son algunos de los elementos que configuraban la imagen del explorador como muchacho entregado a la mejora social. En este sentido, estandartes, uniformes (sombrero de *cowboy*, camisa, corbata verde o pañuelo y pantalón corto), banderas (la bandera de tropa era la nacional con el escudo completo), lema (Siempre adelante), emblema (estrella plateada de cinco puntas en el interior de un círculo ribetado con el lema anterior, al que se le agre-

gaba una flor de lis, símbolo escultista mundial), himnos y canciones, pueden considerarse atributos que indicaban la pertenencia a grupo.

Las necesidades de la asociación eran amplias: desde los uniformes, como hemos visto, hasta los instrumentos de la banda. En una carta que dirige Ferrer Valdivielso solicitando una subvención a la alcaldía de la ciudad, ofrece unos datos sobre la consolidada organización que tenía en aquellas fechas los *scout* en la ciudad. Estaba constituida por más de trescientos cincuenta jóvenes, tenían estructurada las secciones de ciclismo, de acemileros y Cruz Roja, habían adquirido la bandera del comité y estaban a la espera del instrumental para la banda de música. Entre los proyectos cercanos, señalaba la organización de la Fiesta del Árbol, una exposición de trabajos manuales para las fiestas de San Pedro Mártir de 1915, organización de conferencias y cursos de “cultura física”, la implantación de “la Hucha del Explorador”, los cinematógrafos de cultura, etc.³⁰

Es en marzo de 1915 cuando podemos ser conscientes de la trascendencia que tuvo el escultismo en la ciudad. En ese año, la visita de los *scouts* de Tenerife a la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, se convierte en el acontecimiento social más destacado en los medios de comunicación locales³¹. Entidades públicas, encabezadas por el Ayuntamiento, así como privadas, unieron sus esfuerzos para la ocasión. Por parte de la administración, se suspendieron las clases de las escuelas públicas, se engalanaron las calles desde el muelle de Santa Catalina hasta las Casas Consistoriales en la Plaza de Santa Ana, disponiéndose toda una serie de actos para agasajar a los jóvenes. Los medios señalan que más de 30 000 personas presenciaron el paso de los exploradores en la ciudad³².

Figura 3. A la derecha, los exploradores de Tenerife y a la izquierda los de Las Palmas preparándose para desfilarse en la Plaza de Santa Ana.



Fuente: *El Explorador*, nº 31, abril 1915.

La acogida fue tan grande que los alcaldes de ambas ciudades, Felipe Mas-sieu y Antonio Vivanco, este último alcalde de Santa Cruz de Tenerife, intercambiaron telegramas de agradecimiento mutuo³³. El éxito de la excursión de los exploradores llegó a Madrid. El presidente de la Comisión Ejecutiva del Consejo Nacional de los Exploradores de España, Duque de San Pedro³⁴, envía una misiva al alcalde de Las Palmas en agradecimiento por los “auxilios” prestados a los jóvenes tinerfeños³⁵. Meses después se organizaba a través del *Real Club Náutico Tinerfeño*, la visita de los exploradores de Las Palmas a Tenerife. En concreto, las actividades se desarrollaron entre el 27 de junio y el 2 de julio. En dicho acontecimiento participaron los consejos locales de Las Palmas, Guía, Santa Cruz, La Laguna, Orotava y Puerto de la Cruz, ascendiendo el número de *scouts* a 900³⁶. Entre los actos previstos, podemos citar excursiones a La Orotava, al Puerto de la Cruz

y al Monte de Las Mercedes, conciertos de música, regatas, paseos con música en la Plaza de la Constitución y en la Plaza del Príncipe, etc.³⁷

Al parecer, la crisis de 1915 afectó a los consejos locales existentes en el país. Vino una recesión acompañada de una pérdida de pureza escultista y de intensificación del tono militarista³⁸. Y es que, desde la implantación del escultismo en España, su fundador, Teodoro de Iradier, revistió con un tono excesivamente militarista al movimiento, alejándolo del método original, menos rígido y más natural. Desde el punto de vista pedagógico, la asimilación perdió pureza y calidad, derivando hacia formas fácilmente criticables. Por esto no debemos olvidar que fueron los militares quienes más contribuyeron, en sus orígenes, a su organización y difusión (MARTÍNEZ, 1985).

Y es que el excursionismo *scout*, sobre todo a partir de estas fechas, no estuvo ausente del espíritu de exaltación patrió-

tico que hemos analizado. Podemos constatar algunos ejemplos en las islas que demuestran esta opinión. Un año después, el artículo *Los exploradores del Puerto* (1916), refleja elementos propios del patriotismo de las “tropas escolares”, haciendo alusión a la bandera nacional y al Rey³⁹:

Según lo había dispuesto el jefe de tropa Sr. Larrad, la infantil expedición de nuestros exploradores reunida a las 9 de la mañana del domingo en número de 101, en la Playa de Las Canteras, sitio señalado de antemano para los ejercicios periódicos de prácticas, formados en columna de campaña, avanzan desde Guanarteme en dirección a la Fuente del Sao (...). A las 11 poco más, sin ningún incidente desagradable, acampó la tropa en el sitio de referencia entonando el Himno a la bandera que fue aclamado entre vivas y hurras a los exploradores de España, a nuestro Rey, a la Patria y a nuestra Isla. A las 5 de la tarde, se hallaban de regreso en el Parque de Santa Catalina los expedicionarios, habiendo realizado antes ejercicios de práctica en diversos lugares manifestando deseos de que estas caminatas se repitan con frecuencia.

En abril de ese mismo año, los exploradores del Puerto realizaron su segunda excursión. Una vez terminado el recorrido, la tropa se dirigió hasta Guanarteme, donde se dieron prácticas de gimnasia [sic], bajo la dirección del Sr. Larrad, el que además les explicó el método más fácil de levantar puentes (...) ⁴⁰.

Este carácter excursionista de las prácticas físicas sigue teniendo, como vemos, un elevado componente patriótico-militar, no solo por el uso de palabras propias de esta disciplina, sino por las prácticas que se ejecutan. Su componente militar, por

tanto, está fuera de toda duda. No obstante, debemos insistir en el propósito real que motivó a Baden Powell en la creación de este movimiento: mejorar la preparación del cuerpo social inglés a través de una educación en la naturaleza.

Las fiestas y las grandes celebraciones patrióticas continuarán siendo el lugar ideal para la exhibición de esta juventud preparada para afrontar el futuro de la nación. Nuevamente, será la Fiesta de San Pedro Mártir de 1916 el escenario en el que hacen presencia *Los Exploradores del Puerto*. No obstante, la festividad parece haber perdido los éxitos de antaño, tal y como quedó reflejado en la prensa local: *el 29 de abril, fecha indeleble de la historia de Canarias, ha pasado rutinariamente, desapercibido, insignificante, como si nada fuera y poco representara el recuerdo de la españolización de la isla*⁴¹. A pesar de ello, en el artículo *La promesa de los exploradores*, se señala que ese día⁴²:

... se celebró una misa de campaña de los exploradores para hacer la promesa a la bandera. Los pequeños, la siguiente generación, en estos días de recuerdo patriótico y en estos momentos en que se decide la suerte de las naciones y de los pueblos, han sido los que han tenido una promesa para la bandera de España. Por la tarde celebraron los Exploradores una fiesta escultista, realizando con habilidad variados ejercicios gimnásticos.

Con el paso de los años, muchos de los iniciadores del movimiento van dejando sus responsabilidades y son sustituidos por otros directivos. El caso de Ferrer Valdivielso es un buen ejemplo. Su carrera militar le llevó a desplazarse continuamente por todo el territorio nacional; de ahí que una vez que fundara el consejo provincial en la capital de la isla, pasó

muchos años destinados en otros puntos de la Península. Discrepancias internas y rivalidades entre provincias, hacen que en 1920 aparezca un nuevo consejo provincial en Las Palmas. El presidente fue Carlos Navarro; vicepresidentes, Martínez-Gamboa, Prieto y Morales; secretario, Gil; contador, Castro; tesorero, Rodríguez; vocales, Sansó, Quintana, Motas, Rivero, Mateo, Iglesias, Jiménez, Ramos, Villavicencio y Sánchez de la Coba; vocales honorarios, Guersi, Santana y García, y jefe honorario de tropa, Rayner⁴³.

En fechas cercanas a la creación del consejo de Las Palmas, tenemos noticias de que en Santa Cruz de Tenerife y en La Laguna se estaba formando la sección de exploradores, que en los primeros días contaban ya con más de sesenta jóvenes. Las primeras excursiones que realizaron estuvieron dirigidas por el capitán López Fresneda, jefe de la tropa de La Orotava⁴⁴. En septiembre de 1914, los exploradores tinerfeños realizaron una excursión en Tacoronte, al mando del director de la sección de instrucción del comité provincial, Juan Claverie. El siguiente mes visitaron la Casa de Huérfanos y Desamparados. El presidente del consejo provincial de Santa Cruz era Rafael Hardisson y Espou, el jefe provincial de tropa era el capitán de infantería Esteban Arriaga y Adán⁴⁵. Una de las excursiones que tuvieron mayor reconocimiento nacional en esos años fue el ascenso al Teide por parte de un grupo de exploradores al mando de Hardisson⁴⁶.

En 1915, *La Provincia* recoge un artículo bajo el epígrafe de *Los exploradores*, haciendo alusión a los *boy-scouts* de Tenerife y su ascensión al Teide⁴⁷:

Durante todo el verano, esta instructiva institución ni un solo domingo dejaron de realizar sus habituales excursiones y

ejercicios, y últimamente, el día 19 del actual, un grupo de animosos soldaditos subieron a la cúspide del Teide. Deben nuestros exploradores ejercitarse continuamente, adquiriendo así la destreza física tan provechosa para sus juveniles organismos, labor que se ha de reflejar cuando de niños se convierten en hombres robustos y sanos de cuerpo y alma, perfección que hará mucho por el engrandecimiento patrio, que bien necesita un fuerte porvenir.

En 1918, ya existía un consejo local en Arrecife de Lanzarote, al ser nombrado jefe de tropa Rodrigo Suárez. El 26 de mayo de ese mismo año se realizaron pruebas a los aspirantes a explorador, constituidas por una parte teórica y otra práctica. Está última se basaba en la realización de ejercicios bajo la supervisión del instructor Palarea⁴⁸.

4. CONCLUSIONES

A partir de las excursiones y de los ejercicios gimnásticos, los consejos locales escultistas creados en las principales ciudades de las islas, participaron de manera significativa en la implantación y extensión de un modelo de vida donde la educación física formaba parte de la propia educación. En este sentido, Ferrer Valdivielso y el resto de instructores fundamentaron la educación física, siguiendo las líneas generales de Baden Powell, en tres principios básicos: como parte de un educación integral e integrada a su vez en los fundamentos de la pedagogía *scout* (carácter, destreza y servicio), o como ha señalado Bertolini (1964), la educación moral y religiosa, la educación sensorial e intelectual, la destreza manual y técnica, la educación cívica y el sentido de la responsabilidad. Desarrollaron una educación preferentemente natural, adquiriendo

hábitos saludables en contacto directo con la naturaleza y ejercitándose al aire libre; implantaron una educación de actitudes, hábitos y conocimientos, o lo que es lo mismo, responsabilizaron al individuo en su salud física creando para ello un hábito de esfuerzo y sacrificio, argumentado en una teoría que le ofreciese las destrezas necesarias para orientar su práctica hacia temas como la higiene, la salud, el ejercicio físico, etc.

Junto a los ejercicios reglados, propios de la gimnasia sueca, se ha planteado también otro tipo de prácticas corporales aprovechando espacios y recursos de la vida al aire libre. De esta manera, ascensiones de toda clase, trepar, prácticas con pelota, correr, caminar, ejercicios o paseos en bicicleta, nadar, remar, canciones o himnos coordinados con la acción, juegos, actividades campamentales como construir puentes, levantar astas, etc., ponían a prueba el valor y la sangre fría del *scout*, ejercitando su ánimo y adquiriendo confianza en sí mismo.

Finalmente, para entender el proyecto educativo al que nos hemos referido, y en el que la educación física forma parte de esta "escuela de civismo", habría que tener presente una serie de claves que la historia de la educación nos puede ofrecer. En Comenio, Locke, Hume, Rousseau, Spencer, Thomas Arnold y la Escuela Nueva, además de otras ideas como el liberalismo político y social, podríamos encontrar líneas de interpretación para entender el éxito del movimiento escultista, que tan magníficamente ha resumido el profesor Martínez Navarro (1985: 152):

No porque el escultismo fuera resultado de una teoría pedagógica cuidadosamente elaborada, sino porque desde todos estos enfoques, y a posteriori, los pedagogos podemos buscar explicación a algo que, pragmáticamente y sin teoría previa,

funcionó, habiéndose gestado a partir de la peripecia personal de su fundador, hombre intuitivo y de acción, cuyo espíritu joven lo dotaba de una extraordinaria capacidad de comunicación con los jóvenes, a quienes descubría, en su Inglaterra natal, moral y físicamente decrepitos.

NOTAS

- 1 *La Provincia*, 14 de septiembre de 1913.
- 2 Entre los muchos personajes ilustres que formaban el Comité Nacional, podemos mencionar entre los vocales a Andrés Manjón, Antonio Maura, Gumersindo de Azcárate, Jacinto Benavente, Mariano Benlliure, Tomás Bretón y el escritor canario Benito Pérez Galdós.
- 3 Actas Real Club Náutico de Gran Canaria, Junta Directiva, libro de Actas nº 1, sesión 2 de septiembre de 1913, f. 186-187. Esta misma información la citaron Ramírez y Galván (2000).
- 4 *Ibídem*, sesión 12 de diciembre de 1913, f. 188.
- 5 *La Provincia*, 14 de septiembre de 1913.
- 6 Según el expediente de Ferrer Valdivielso, localizado en el Archivo General Militar de Segovia (en adelante AGMS, sección 1ª, legajo F-1300, 26 folios), ya había sido destinado en varias ocasiones a la isla de Gran Canaria. En 1901 estuvo en el Regimiento de Infantería de Canarias, desplazándose por los pueblos de Telde, Arucas, Guía, etc. En 1905 marcha a Burgos, incorporándose a Gran Canaria al año siguiente con el ascenso de capitán. Estaría en la isla hasta 1912, donde parte hacia Burgos nuevamente. En 1913 es destinado una vez más al Regimiento de Infantería de Las Palmas, nº 66, al que se incorporó en la plaza de su nombre el 30 de noviembre.
- 7 Ferrer Valdivielso contrajo matrimonio en 1905 con la canaria María de los Ángeles Armas Gourié, hija del licenciado en Jurisprudencia Laureano Armas Ramos y de María del Rosario Gourié Marrero. Tenían su do-

- micilio en Las Palmas de Gran Canaria, en la céntrica calle Travieso, nº12. AGMS, legajo F-1300, certificado del notario y abogado Agustín Millares Cubas, firmado el 24 de enero de 1905.
- 8 *La Provincia*, 13 y 20 de agosto de 1914.
 - 9 Recordemos que el periódico *La Provincia* fue fundado por Gustavo Navarro Nieto, presidente del Club Náutico. Al mismo tiempo, entre los socios fundadores del Náutico aparece Gabriel Ferrer Valdivielso. Suponemos que es un hermano de Emilio Ferrer Valdivielso, ya que el padre de ambos se llamaba igualmente Gabriel Ferrer y Font.
 - 10 *La Provincia*, 8 de septiembre de 1913.
 - 11 *La Provincia*, 23 de septiembre de 1913.
 - 12 *La Provincia*, 14 de septiembre de 1913.
 - 13 Sobre este particular, el presidente de los *scout* en Las Palmas, solicita al Ayuntamiento la autorización del escudo de la ciudad en la bandera de la tropa, como era común en otras provincias. Archivo Histórico Provincial de Las Palmas (en adelante AHPLP, serie indeterminado, legajo nº 4, expediente nº 72, 16 de febrero de 1914). La petición fue concedida.
 - 14 *La Provincia*, 14 de septiembre de 1913.
 - 15 *La Provincia*, 21 de diciembre de 1913.
 - 16 *Ibidem*.
 - 17 AHPLP, serie intereses generales, expediente 325, carta del 28 de julio de 1914.
 - 18 *Diario de Las Palmas*, 7 de febrero de 1914.
 - 19 *Diario de Las Palmas*, 2 de febrero de 1914.
 - 20 *El Explorador*, nº 20, mayo 1914.
 - 21 Según consta en los documentos que están en posesión de Don Guillermo Domínguez Padrón, en 1912 se bendijo la bandera de los Exploradores de Guía. El lugar escogido fue el Casino, ejerciendo de madrina la Sra. Clorinda Alemán, esposa del alcalde, don Fernando Guerra.
 - 22 Información facilitada por Don Guillermo Domínguez Padrón, que aún conserva la bandera originaria, aunque restaurada, de los *scout* de Guía.
 - 23 *El Explorador*, nº 26, 1914.
 - 24 *La Provincia*, 13 y 20 de agosto de 1914. Es posible que el grupo *scout* de Guía también tuviese relación directa con Ferrer Valdivielso. Según el expediente militar que se encuentra en el AGMS (sección 1ª, legajo F-1300), estuvo destinado en Guía algunos meses de los años 1905 y 1906. En 1905 consta como primer teniente del Regimiento de Infantería en Guía.
 - 25 La educación física de los exploradores: en escuela y en familia. Acción higiénica y medicinal de la gimnasia respiratoria, *La Provincia*, 10 de diciembre de 1914.
 - 26 *Ibidem*. Nótese que el fragmento se redacta en primera persona, por lo que es probable que el autor del texto sea el capitán Ferrer Valdivielso.
 - 27 *Ibidem*. El artículo concluye con el anuncio de la próxima edición de un sencillo manual de gimnasia respiratoria, presidido por unas ligeras nociones sobre la higiene pulmonar, que sería repartido gratuitamente entre los jóvenes *scouts*. No hemos podido localizar ningún dato al respecto de esta publicación.
 - 28 Actas Junta Directiva Círculo Mercantil (en adelante AJDCM), sesión extraordinaria 9 de febrero de 1914.
 - 29 AJDCM, sesión ordinaria, 27 de abril de 1914.
 - 30 AHPLP, serie intereses generales, expediente 325, carta fechada el 28 de julio de 1914. La respuesta del ayuntamiento fue, en un principio, negativa al no existir en el presupuesto municipal ninguna asignación de la que pudiera destinarse una parte a los exploradores. Teniendo esto presente, la Comisión de Hacienda del Ayuntamiento acuerda en el presupuesto de 1915 la asignación de 1000 pesetas.
 - 31 *Diario de Las Palmas*, 20, 22 y 23 de marzo de 1915. Entre los instructores del los *scout* tinerfeños, se menciona a Arriaga, y a un posible ciudadano inglés, Mister Bluit.
 - 32 *El Explorador*, nº 32, mayo 1915.
 - 33 AHPLP, serie festejos, legajo nº 5, expediente nº 96.
 - 34 El Duque de San Pedro de Galatino, Grande de España y Senador del Reino, formaba parte como vocal del Comité Nacional desde 1913.
 - 35 AHPLP, serie festejos, legajo nº 5, expediente nº 96.
 - 36 *El Explorador*, nº 32, mayo 1915.
 - 37 *Diario de Las Palmas*, 17 de mayo de 1915. En

- el archivo fotográfico de la FEDAC, existe una fotografía firmada con el Thermal Palace de fondo, como recuerdo de la visita de los scouts de Las Palmas al Puerto de la Cruz (Tenerife).
- 38 Un claro ejemplo lo tenemos en los argumentos que se indican en el artículo "Los exploradores y el servicio militar", *La Provincia*, 13 de abril de 1916.
- 39 Los exploradores del Puerto, *La Provincia*, 1 de abril de 1916.
- 40 *La Provincia*, 6 de abril de 1916.
- 41 *La Provincia*, 1 de mayo de 1916.
- 42 *Ibidem*.
- 43 *El Explorador*, nº 106, 1920.
- 44 *Diario de Las Palmas*, 29 de enero de 1914. Guimerá y Darías (1995: 40), señalan que Esteban Arriaga fue el fundador del movimiento scout en Tenerife.
- 45 *El Explorador*, nº 24-26, 1914.
- 46 *El Explorador*, nº 38, noviembre 1915.
- 47 Los Exploradores, *La Provincia*, 29 de septiembre de 1915.
- 48 *El Explorador*, nº 73, 1918.
- ## BIBLIOGRAFÍA
- ALMEIDA, A. (1999): Intento de establecer un batallón escolar en Las Palmas de Gran Canaria a principios del siglo XX. *Boletín Millares Carló*, nº 18, UNED, Las Palmas de Gran Canaria, pp.74-86.
- ALMEIDA, A. (2002): Una aproximación histórico-educativa al origen del deporte contemporáneo. En: GARCÍA, S. (coord.): *Congreso Internacional Historia de la Educación Física*. Gymnos, Madrid, pp. 287-292.
- BERTOLINI, P. (1964): *Educación y Escultismo*, E. L. E., Barcelona.
- BETANCOR, M.; SANTANA, G. y VILANOU, C. (2001): *De Spectaculis. Ayer y hoy del espectáculo deportivo*. Ediciones Clásicas-Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Madrid.
- CIEZA, J. (2001): Educación Física y Escultismo. El pensamiento de Baden Powell. En: GARCÍA, S. (coord): *VIII Simposium de Historia de la Educación Física*, Universidad de Salamanca, pp. 115-130.
- CRUZ, J. I. (1995): *Escultismo, educación y tiempo libre. Historia del asociacionismo scout en Valencia*. Instituto Valenciano de la Juventud, Valencia.
- CUADRADO, R. (1974): *Educación, tiempo libre y escultismo*. Marfil, Alcoy.
- FERRAZ, M. (1997): *La Palma. Sociedad, Educación y Cultura (1931-1939)*. Gobierno de Canarias-CCPC, Tenerife.
- FERRER, E. (1911): *Un problema nacional*. Imp. Colegio de María Cristina para Huérfanos de la Infantería, Toledo.
- GARCÍA, S. (coord.) (2001): *VIII Simposium de Historia de la Educación Física*, Universidad de Salamanca.
- GARCÍA, S. (coord.) (2002): *Congreso Internacional Historia de la Educación Física*. Gymnos, Madrid.
- GUIMERÁ, A. y DARIAS, A. (1995): *Mar y Ocio en la España Contemporánea: el Real Club Náutico de Tenerife (1902-1994)*. Santa Cruz de Tenerife.
- JOVER, J. M^a (1990): La etapa de la Restauración. Panorama político-social, 1875-1902. En: Tuñón de Lara, M. (dir.): *Historia de España. Revolución burguesa, oligarquía y constitucionalismo*. Vol. VIII, Labor, Barcelona.
- LÓPEZ, J. (1986): *Los exploradores murcianos, 1913-1940*. Murcia.
- MARTÍNEZ, A. (1985): El escultismo en el marco de la educación física: su implantación en España. En: Ruiz, J. (ed.): *La educación en la España Contemporánea. Cuestiones históricas*, Sociedad Española de Pedagogía, pp.151-163.
- RUIZ, C. y PALACIO, I. (1999): *Higienismo, educación ambiental y previsión escolar*. Universitat de València, Valencia.
- ULMANN, J. (1988): *Ginnastica, Educazione Fisica e Sport dall'antichità ad oggi*. Armando Editore, Roma.

